

Parejas abiertas: el camino que Will Smith no recomienda a nadie

• GEMA GARCÍA MARCOS

[@gemagmarcos](#)

Actualizado Lunes, 18 octubre 2021 - 14:30

Convertidos de 'compañeros de vida', el actor y su esposa transitan desde hace años por esa desequilibrante senda de las parejas abiertas que, a pesar de que pudiera parecerlo, no es una 'invención reciente'.



El actor estadounidense junto a su esposa, Jada Pinkett Smith.

"Will Smith cuenta su verdad", dice la portada del número de noviembre de la revista GQ en su edición de Estados Unidos. No exagera ni un ápice. Tras dejarse la piel durante décadas para lograr convertirse en la mayor estrella de cine del planeta y harto de sentirse cautivo de su afán por agradar a la gente y entretener a las masas, el actor de 53 años ha decidido **'liberarse' del personaje** y publicar unas catárticas memorias en las que desvela detalles inéditos sobre su vida personal y profesional.

Secretos como que su esposa, Jada Pinkett Smith, no fue la única infiel durante los 23 años que llevan casados. "Nos hemos dado **confianza y libertad** el uno al otro, con la creencia de que todo el mundo tiene que encontrar su propio camino. Y el matrimonio para nosotros no puede ser una prisión. **No recomiendo este camino a nadie**. Pero vivir esta libertad que hemos pactado y el apoyo incondicional que nos damos el uno al otro es, para mí, la definición más alta del amor", afirma el actor en GQ.

Convertidos de 'compañeros de vida', el actor y su esposa transitan desde hace años por esa desequilibrante senda de las parejas abiertas que, a pesar de que alguien pudiera creerlo, no es una 'invención reciente'. "Este tipo de relaciones ya existía pero **antes no se hablaba de ellas**. Ahora mismo ya no hay tanto reparo en hablar de cosas tan privadas, tan de la vida doméstica como ésta que, antes, se quedaba en casa", asegura Isabel Serrano-Rosa, directora y psicóloga de [EnPositivoSí](#).

Se mire (o denomine) como se quiera, "la de Will Smith es una 'simple' historia de poliamor". También un exponente más de la revolución social en la que estamos inmersos. "La pareja del siglo XXI no tiene los **roles establecidos** y está buscando su horizonte, una forma de entenderse que tenga en cuenta las necesidades de cada uno de sus dos miembros", sostiene.

En general, apunta esta psicóloga, cuando "una pareja se abre, a pesar de que social, cultural y antropológicamente -sobre todo en etapas concretas como la crianza- la tendencia más extendida es la monogamia, la parte más difícil de con la que lidiar es la de los **celos**".

En arenas tan movedizas como éstas, mantener el equilibrio se convierte en toda una hazaña. "Los celos se sustentan en la forma en la que percibimos nuestra relación. Mientras sentimos que dominamos la situación, estamos de acuerdo en que sea una relación abierta. Sin embargo, cuando la narración se transforma y entran en juego reacciones cognitivas diferentes, empezamos a sentirnos excluidos o que ya no somos los 'favoritos', **la cosa puede complicarse mucho**".

También se pueden producir situaciones en las que "una de las partes accede al poliamor simplemente **por complacer al otro**, no porque crea en la fórmula". En supuestos como éste, "claramente, hay una persona que sufre sin decirlo".

También de "**personas narcisistas**, que imponen y dominan, aunque ambas situaciones pueden darse de igual forma en las parejas convencionales".

OBSTÁCULOS DEL POLIAMOR

Más allá de los celos, esta psicóloga enumera los problemas con los que se enfrentan los que, como Smith y su pareja, deciden cambiar las reglas del juego:

1. Competitividad
2. Dificulta la intimidad: secretos que separan
3. Socializar la relación es difícil, a los demás les cuesta entender
4. Conflictos entre tres más difíciles de resolver.
5. Sensación de que alguien queda excluido
6. Posesividad: deseo que seas mío
7. Falta de sincronidad en el crecimiento; es difícil gestionar los tiempos
8. Comparaciones
9. Trampa del amor líquido: no conseguir estabilizar la relación
10. Inestabilidad emocional
11. Riesgo de falta de reciprocidad
12. Si tienen descendencia ¿cómo se lo explican a los hijos?

Y VENTAJAS

Estos serían los posibles puntos a favor:

1. Acuerdos para gestionar la afectividad
2. Libertad, no posesión
3. Aceptación de todos los implicados
4. Aumento de la intimidad
5. Superación de limitaciones
6. Ayuda a crecer
7. Mutuo apoyo
8. Apoyo en los momentos de transición
9. Incremento del diálogo
10. Activar la pasión sexual y prevenir la rutina

AMORES LÍQUIDOS

A pesar de los pesares, Serrano-Rosa está convencida de que "el matrimonio no está en vías de extinción, pero sí se está modificándose el mito del amor romántico. El 'somos uno', el alma gemela que te complementa para siempre nos hace idealizar a la pareja, pero también es muy exigente".

Las relaciones, hoy en día, aspiran a ser "un **espacio de crecimiento y apoyo mutuo**, por lo que se han de ser flexibles para aceptar el cambio". El riesgo está "en abandonar una relación para pasar a otra cuando se nos queda

estrecha, el llamado **amor líquido vs el amor estable**". Para estabilizar una relación, advierte, "hemos de comprometernos incluso cuando el otro no sea "una buena inversión o nosotros para él".

Habrà gente, prosigue, que "apostará por ser uno con un proyecto en común y otra que no". Pero, se mire por donde se mire, "la pareja está cambiando y tiene **mucho qué contarse**".

Tipos de personas según su manera de enfrentarse al poliamor

G. G. M.

La psicóloga Isabel Serrano-Rosa explica los rasgos característicos de cuatro tipos principales de sujetos:

1. Ansioso: No maneja bien sus emociones por eso vive mal el poliamor.
2. Evitativo: Les cuesta implicarse por lo que el poliamor les ayuda a sentirse seguros al no tener que poner todos los huevos en la misma cesta.
3. Ambivalente. Tiende a tener problemas relacionales en general por su carácter ciclotímico.
4. Seguro. Sabe negociar y pactar por lo que puede manejarse en relaciones diferentes, pero también elegir salir de ellas.